

Salgan los músicos y canten en tono de xácara, y como vayan cantando
vayan saliendo por las dos puertas tres Damas por cada una, todas
con cañas de pescar.

Dos escuadras de hermosuras,
con anzuelos y sedales,
se salieron a pescar,
riberas de Manzanares:
cada cual en su cestilla,
procura ahuchar el lance.
Pece o rana á la capacha.

Así dicen los vulgares.

Por aquí van al río,
todos se guarden.

Porque somos piratas
de tus cristales.

Al anzuelo de mi voz
del humilde río sale
una rana verdinegra,

ni bien pescado ni carne.

Salga la Ranilla con sayo y capirote verdinegro.

Si soy rana o no soy rana,

eso, no lo diré a nadie;

que, cuya soy, me mandó

que lo rece y no lo cante,

Que lo cante o que lo rece.

Que lo diga o que lo calle.

¿Que viene a importar?

¿Qué importa?

Un cuatrín.

Un poco de aire.

A espacio, reinas, á espacio;

que yo no me voy de calles.

¿Cómo se ha de ir si está asido
deste anzuelo?

¿Y deste?

Así

tienen razón, y los siento

a entrambos en el gaznate.

El no debe de saber

quién es.

Descuido es notable;

pues si yo tanto supiera,

¿qué me faltaba? porque

me avecindara, y cantando

con muletilla y plumaje,

le diera a mi bolsa el oro,

y el acero a los galanes:

¿cómo?

arrullando y haciendo,

ru, ru, ru, ru.

Voces notables:

Soy Orfeo de las aguas,

Pues solfee estos compases

en las lagunas de Parla
o en la isla de los Estanques.
Entre seis diablos estoy,
aunque cada cual un ángel,
con su carilla de perlas,
no sepa lo que se diable,
y más esta.
¿Me enamora?
¿No tengo muy lindo talle?
De escuerzo.
Son los escuerzos
de mi casa y de mi sangre,
Este ha de llevar un como. (Aparte.)
Destas tengo de vengarme; (Aparte)
¿son pescadores de caña?
Sí son.
¿No lo ve el Orate?
¿Y saben lo que se pescan?
Hombres.
Pues en buena parte
están; miren cómo bullen
en las olas del estanque.
¡Anzuelos al agua, anzuelos!
y por uno que me saquen
daré un doblón,
¿Dónde está?
Vele allí, que señas me hace.
¿Dónde?
¿No le ven muy hosco,
sin pelo de barba, grande
de cuerpo, hundidos los ojos,
y que procura escaparse
de la vista y del anzuelo?
Sí.
Pues no podrán pescarle
si en los anzuelos no ponen
tres ó cuatro consonantes
muy malos; porque se ceba
en lo que al pueblo no aplace;
que es pece de escama,
Eso
es dar al doblón pasaje.
Hombre soy, déme palabra.
¿Tú eres hombre?
¿Pues qué?
Nadie:
ni eres hombre entre los hombre
ni animal entre animales;
ni eres pez entre los peces,
ni eres ave entre las aves.
Debo de ser cosa y cosa,
y sin duda soy aquella
que entra al poza y no se moja;
ninguno me acertará;

¿qué seré?

Rana.

Acertastes;

mas por lo rana hacer puedo
piernas en cualquiera parte;

que la rana toda es piernas
entre espaldudos manjares:

no soy la rana que piensan,
que soy de segunda clase;

pero siempre que estornudo
me dicen en los corrales:

"Dios te ayude", cuando el sayo
estornuda de buen aire.

¿Estornudo eres de rana?

Sí: mas ¿qué quieren?

Que cante,

pues es un pece cantano.

Sí haré, como todas bailen.

Bailar.

Y cantar también:

yo las haré enranicarse.

Baile con cañas.

Serán

Sarracinos y Aliatares

que en Toledo las jugaron.

contra Alarifes y Azarques.

Cante, pues.

Esténme atentas,

que la canción es notable:

"cucurucú, cantaba la rana;

cucurucú, debaxo del agua;

cucurucú, mas ¡ay! que cantaba;

cucurucú, debaxo del agua."

¡Calle!

¡Calle!

¡Calle, digo!

Soy rana, y ¿quieren que calle?

Pues ha de callar.

¡Qué poco

de achaque de ranas saben!

Callaré, callaré, callarélo,

cuando la rana tenga pelo.

No canta mal Juan Ranilla.

Y las he de hacer que canten
como ranas.

¡Yo lo creo!

que una rana ciento hace.

Y todas han de ser ranas

hechas y derechas.

Antes

las cañas se vuelvan lanzas.

¿Para qué?

Para alancearte.

(Esto se ha de cantar cogiéndole en medio.)

iMuera, muera a lanzadas,
quien por serlo pretende
hacernos ranas!
Bullendo me están los pies.
Ranas somos.
Tenga, aguarde;
que falta mas.
¿Qué nos falta?
Diré lo que todos saben:
para ser rana les falta
que los ojos se les salten,
y que ante mí, de rodillas,
pidan, la espuela les calce
de rana.
Rana pedimos.
Pues sedlo de buen aguaje:
Dios os haga, buenas ranas,
y tendréis dicha notable,
Esta rana nos convida
al charco de su lugar.
(Esto se ha de cantar y bailar).
Pues cantar y no pescar;
que quien no sabe cantar
no será rana en su vida.
Ranilla, amistad queremos,
este suceso se calle!
¿Cómo puede estar secreto,
si lo sabe?
¿Quién lo sabe?
Toda la mosquetería,
en la cazuela un enjambre;
en cada grada un cuartel,
en cada banco una calle,
en cada desván un sol,
y en cada aposento un ángel:
pero ríndanse, y entreguen
las armas.
Que nos replace.
¿Callarás?
Desta suerte,
para que el baile se acabe,
callaré, callaré, cállarélo, etc.
Cumplió con todo el intento,
y así toda cortesana
huya de rana,
porque una rana hace ciento.